VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

Brukman: Del control obrero a la cooperativización.

Baravalle Frega Adolfo, Cabacheiff Santiago, Di fino Mariano, Paulucci Ezequiel, Rossi Cecilia.

Cita:

Baravalle Frega Adolfo, Cabacheiff Santiago, Di fino Mariano, Paulucci Ezequiel, Rossi Cecilia. (2004). *Brukman: Del control obrero a la cooperativización. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-045/25

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/ebHk/usp

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

Brukman: Del control obrero a la cooperativización

Autores: Baravalle Frega Adolfo, Cabacheiff Santiago, Di fino Mariano, Paulucci Ezequiel, Rossi Cecilia.

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Sociología.

"La historia de los grupos sociales subalternos es necesariamente disgregada y episódica. No hay duda de que en la actividad histórica de estos grupos hay una tendencia a la unificación, aunque sea a niveles provisionales; pero esa tendencia se rompe constantemente por la iniciativa de los grupos dirigentes y, por tanto, sólo es posible mostrar su existencia cuando se ha consumado ya el ciclo histórico, y siempre que esa conclusión haya sido un éxito. Los grupos subalternos sufren siempre la iniciativa de los grupos dominantes, incluso cuando se rebelan y se levantan. En realidad incluso, cuando parecen victoriosos, los grupos subalternos se encuentran en una situación de alarma defensiva. Por eso todo indicio de iniciativa autónoma de los grupos subalternos tiene que ser de inestimable valor para el historiador integral; de ello se desprende que una historia así sólo puede encararse monográficamente, y que cada monografía exige un cúmulo enorme de materiales a menudo difíciles de encontrar"
Antonio Gramsci[i]

Breve introducción

A partir de la crisis económica que se manifiesta abiertamente en el año 2000, el cierre de unidades productivas se convierte en una constante. Si bien es un fenómeno que desde hace más de diez años produce en las clases subalternas una situación de desamparo absoluto, es a partir de este año que un sector de los trabajadores que se van a quedar desocupados ante el cierre de la fábrica donde trabajan, deciden quedarse en el lugar de trabajo y seguir la producción bajo su propio control. Sin embargo éste no es un proceso lineal ni mucho menos generalizado, es decir, no todas las unidades productivas que cierran o son "abandonadas" son ocupadas por sus trabajadores. Ante ésto nos surge una primera pregunta: ¿por qué ante situaciones que son similares los trabajadores actúan de diferentes maneras? O dicho de otra forma ¿qué factores hacen que unos se conviertan en un movimiento de resistencia y lucha y otros acepten su nueva condición de desocupados?.

Por otra parte, en el cúmulo de experiencias se observan rasgos diferentes entre ellas. Así, por ejemplo, Zanón, uno de los casos más conocidos, surge de un proceso de lucha sindical previa, revitalizando la organización tradicional de la clase obrera. Así, en Zanón se observan grados de autoconciencia, homogeneidad y organización que van

de lo económico corporativo a lo político. Parten de la organización sindical, se da el proceso de toma de la fábrica y se genera un arco de alianzas con la sociedad civil que recuerda a viejas luchas del movimiento obrero, donde la voluntad colectiva se manifiesta en el apoyo a los obreros, toda vez que éstos postulan la estatización de la fábrica bajo control obrero, forma que no reviste formas legales.

Este no es el caso de otras fábricas que inmediatamente luego de la toma decidieron adoptar una forma legal de funcionamiento a través de cooperativas. Nosotros entendemos que lo que denominamos movimiento de fábricas recuperadas se debatió entre dos estrategias, una cristaliza en lo que se conoce bajo el rótulo de "estatización bajo control obrero" y la otra en "cooperativización". Aquí, entonces, una nueva pregunta ¿qué es lo que produce que las diferentes partes de este movimiento de resistencia adopten una u otra estrategia?

La lucha de la clase obrera

Por otra parte, esta forma que asume la lucha de un sector de la clase obrera se enmarca dentro de una tradición de lucha. Así por ejemplo, los sucesos que nos llaman la atención son los de la huelga de 1936, donde el movimiento obrero se debatía, también, entre dos estrategias: Uno de los rasgos más destacados de la historia de la clase obrera desde mediados de la década del treinta y del cuarenta lo constituye su participación mayoritaria en dos grandes alianzas[ii]. Una de ellas constituida sobre la base de superar al sistema capitalista, la otra, sobre la base de dar una organización económica y cada vez más institucionalizada a los trabajadores dentro del sistema capitalista.

Recordemos que hasta la década de 1950 el desarrollo del capitalismo en Argentina revistió la forma de expansivo, destruyendo actividades y alcanzando zonas no capitalistas. Este carácter expansivo provocó un incremento masivo de fuerza de trabajo ocupada. A partir de la década de 1950 tomó la característica de intensivo. Con este marco, en la década del ´30 la lucha de la clase obrera no se da dentro del sistema institucional. Con todo, estas estrategias se encuentran, o se hacen observables en la lucha misma, en las acciones de la clase obrera, para lo cual es necesario no tomar cada enfrentamiento como un hecho aislado y único. Se parte así de que las clases sociales se constituyen en un proceso histórico, en un proceso de enfrentamientos

sociales[iii]. Desde este punto de vista, es en el conflicto donde se generan subjetividades que necesariamente tienen que ver, de manera más o menos directa, con el proceso de producción. Parafraseando a Marx, en la "Ideología Alemana", es en la lucha, en el enfrentamiento con otro que se le presenta como antagónico que los trabajadores se reconocen como clase, pues, por lo demás, en el mercado ejercen una feroz competencia. Así pues de lo que se trata es de investigar cómo se forman las voluntades colectivas permanentes y cómo tales voluntades se proponen fines concretos inmediatos y mediatos, es decir una línea de acción colectiva. Se trata de procesos de desarrollo más o menos amplios y raramente de explosiones ´sintéticas´ improvisadas[iv].

La huelga general se constituye así en forma de lucha de la clase obrera argentina y a su vez surge una de sus modalidades: la huelga con movilización de masas, que presenta como uno de sus rasgos el choque armado con la policía, con muertos de ambos bandos. La huelga de enero del ´36 que se la analiza como una huelga de solidaridad con la lucha de los obreros de la construcción se constituye como un claro punto de inflexión entre las estrategias que mencionamos más arriba, configurando también una estrategia que haya sido olvidada en la historia del movimiento obrero.

Conocer y establecer nexos entre las distintas luchas de la clase obrera y de las clases subalternas en conjunto es lo que nos permite encontrar hechos permanentes, orgánicos en el desarrollo de esta historia que es presente y que se nos presenta como disgregada. Dicho de otro modo, poder establecer estos nexos es lo que hace que cada caso no aparezca como episódico sino quizá como una tendencia que tiene su forma de aparecer esporádica. Pues toda acción de la clase obrera o de un sector de ellas cuenta con cierto grado de autoconciencia, homogeneidad y organización, y forma parte, si se la sabe recuperar de la experiencia acumulada.

En este caso lo que nos ocupa es el caso de las trabajadoras/es de la fábrica Bukman, que el 18 de diciembre de 2001 ante la situación de que hacía meses que no cobraban su salario decidieron quedarse en el lugar de trabajo hasta obtener una respuesta por parte de los dueños de la empresa. La respuesta nunca llegó y decidieron quedarse allí. Luego, tras, largos debates decidieron retomar la producción bajo su propio control. Ante esta acción sí encontraron respuestas de los antiguos patrones: intentos de

desalojo hasta el desalojo violento en abril de 2003. A partir de allí, mientras seguían discutiendo qué hacer, mantuvieron su lucha en el campamento que sostuvieron hasta que volvieron a entrar a la fábrica bajo la forma legal de una cooperativa. Así la hipótesis que nos planteamos para este trabajo de investigación es la siguiente:

HIPÓTESIS:

Los cambios en la coyuntura producidos por el reflujo del proceso de movilización, tuvieron incidencia en la subjetividad y acción política de las trabajadoras/es, lo que determinó que primase la alternativa de formar una cooperativa.

Siendo nuestro objetivo general avanzar en el conocimiento de la forma que adquiere la constitución de una nueva subjetividad de los trabajadores de fábricas recuperadas, y sus potenciales formas de lucha, como una pequeña forma de contribuir a la lucha de las clases subalternas en la conformación de alternativas contrahegemónicas.

A su vez, a partir de nuestro objetivo se desprende un sistema de preguntas que conduce al esclarecimiento de la hipótesis: ¿Cuál era la situación de los trabajadores previa a la toma de la fábrica? ¿Cuál fue el modo de lucha frente a este proceso? ¿Qué implicancias tuvo la toma y el posterior desalojo? ¿Cómo se organizan, cuál es su plan de lucha, qué relaciones establecen al interior de la empresa (con otros trabajadores) y fuera de ella (con sindicatos y movimientos sociales y políticos, es decir, otros movimientos de resistencia y lucha)?

Perspectiva metodológica:

El siguiente trabajo se encuentra ubicado en el desarrollo de una práctica de investigación y formación a través de una concepción de la investigación como intervención crítica. De esta manera, nuestra tarea como investigadores pretende establecer, en el campo de conocimiento, una relación con el objeto de estudio de suma implicación y mutua transformación.

Por otro lado, a partir de la filosofía de la praxis tenemos la posibilidad de pensar críticamente y repensar aquello dicho y pensado por otros, y de esta manera poder enfrentarnos a la experiencia del proceso del conflicto de Brukman. En el desarrollo de ésta práctica de investigación, intentaremos entender las múltiples determinaciones

presentes y pasadas de nuestro objeto de conocimiento como potencial presente historizado; asumiendo aquello del pasado, tanto la historicidad del movimiento obrero argentino como así también del proceso de la experiencia de Brukman, como aquello que se integra activamente al presente. Esto nos va a permitir, mediante las contradicciones de su existencia, detectar las distintas estrategias, tendencias y posibilidades de cambio o de continuidad según las relaciones de fuerzas en un momento histórico determinado.

Es decir, tomaremos la toma de fabricas como movimiento de resistencia, y analizaremos la evolución de la experiencia de Brukman según los cambios en la coyuntura, teniendo en cuenta su incidencia en la subjetividad y la acción política de los trabajadores para finalmente entender el por qué de que primase la alternativa de formar una cooperativa.

Así, el sistema abierto de la entrevista, donde pudimos intercambiar con las/os trabajadoras/es, nos permite un acercamiento de mayor riqueza informativa, dando cuenta del contexto en que se inscribe el problema. Entendemos que éste método puede permitirnos dar cuenta de los aspectos relevantes en la conformación de la subjetividad y de las formas de resistencia de los sujetos del conflicto.

Breve Análisis de situación. Relaciones de Fuerza.

Para abordar el tema, consideramos necesario el análisis de la situación en que éste se desarrolla. Para esto tomamos varios autores que intentan dar cuenta del movimiento nacional e internacional de la coyuntura. Este análisis no intenta más que dar cuenta de una serie de elementos y lineamientos necesarios para comprender parte de la complejidad en que se inserta nuestro proyecto de investigación.

Contexto internacional

Gramsci plantea que para un análisis histórico debe comenzarse por las relaciones de fuerza internacionales.[v] Tras el apogeo de la edad de oro económica (estado keynesiano o providencial), sobreviene al mundo un período de crisis que comienzan a manifestarse a partir de la década de los 70´. Hobsbawn caracteriza que los problemas propios del capitalismo, que con la edad de oro se apaciguaron, vuelven a surgir con

toda su fuerza a partir de 1973 (pobreza, desocupación, inestabilidad). Si bien la riqueza del conjunto de los países capitalistas no deja de aumentar, aumentan junto con ella las desigualdades sociales y económicas. Estos problemas no se percibieron rápidamente en los países ricos, porque las estructuras del Estado de bienestar, todavía cubrían las necesidades que iban apareciendo. Los gastos sociales aumentaron desmedidamente. Las políticas de los gobiernos trataban a estos temas como transitorios, mientras el estado nacional perdía paulatinamente sus poderes económicos. Los gobiernos socialdemócratas no estaban dispuestos a abandonar la política de la edad de oro. Tras 1974 los partidarios del libre mercado pasaron a la ofensiva, aunque no llegaron a dominar las políticas gubernamentales hasta 1980. Los neoliberales atacaron las ineficiencias del modelo predecesor, pero al llegar al gobierno, no encontraron la forma de reducir el peso del estado, de hecho, nunca se convirtió como una alternativa pura y homogénea, se convino con otras políticas proteccionistas hacia adentro, liberales hacia afuera (salvo en los países experimento del tercer y segundo mundo). Sigue Hobsbawm, el triunfalismo neoliberal no sobrevivió a los reveces de la economía mundial de los 90 ni a que la potencia de más rápido crecimiento económico era la China comunista. El desempleo aumentó estructuralmente, los puestos perdidos en las épocas malas no se recuperaban en las buenas. Los países pobres sacaron la peor tajada, economía informal o paralela, trabajos ocasionales, miseria y hambre. Para los 90´ la inseguridad y el resentimiento ya habían alcanzado a muchos de los países ricos, pero la nueva “subclase” formaba una minoría. En todo el mundo la clase obrera se fragmentaba como consecuencia de las nuevas estrategias de heterogeneización de los trabajadores.

Con respecto al tercer mundo, a partir de 1970, todos estos países se habían endeudado profundamente. En 1980, algunos colosos de la deuda se declaran en secesión de pagos (el reclamo es individual y el sistema bancario occidental renegocia las deudas). De una forma u otra, los países del segundo mundo se acercan a los del tercero, agrandándose la brecha entre los países pobres y los ricos. Se produce una mundialización guiada por los satélites de comunicación, el mercado monetario internacional y las empresas multinacionales.

En los años 80´, el triunfo de la teología neoliberal, se tradujo en políticas de privatización sistemática y de capitalismo de libre mercado impuestas a gobiernos demasiado débiles como para oponerse a ellas, tanto si eran adecuadas para sus propios problemas como si no lo eran.

Contexto nacional

En Argentina, en el año ’76 comienza una larga etapa defensiva (para los trabajadores) donde la gran mayoría de las luchas tenían como contenido evitar la destrucción de relaciones sociales (formas de organización, condiciones de trabajo, de vida) y no establecer un nuevo orden. Las fracciones de la burguesía que, con Perón en el 73, habían apostado a un desarrollo “nacional”[vi], ante el fracaso del Pacto social, renunciaron a ese “desarrollo nacional independiente” y se realinearon tras las fracciones del capital más concentrado a cambio de evitar el peligro rojo y de las prebendas que habrían de conseguir del Estado bajo la dictadura.

A este realineamiento le sigue una nueva relación de fuerzas que impone nuevas formas de disciplinamiento social (para la nueva Argentina se requiere una nueva clase obrera, y como no está, hay que construirla[vii]): formas de esto son el terrorismo de Estado en primera instancia y, más tarde, la hiperinflación y la desocupación. La “estabilidad” de los ’90 se asienta justamente sobre esta nueva correlación de fuerzas, y el continuo disciplinamiento de los trabajadores (incluyendo la baja de los índices de empleo, una precarización de las instituciones educativas y sanitarias y un reforzamiento de las instituciones ejecutivas y de seguridad). Se suma a esto el financiamiento del FMI a su alumno modelo (crecimiento permanente de la deuda externa) y las reformas estructurales que se realizan a cambio.

Es necesario establecer las líneas de continuidad de todo el período (1976-2002) que se materializan y realizan a partir de 1990, indicadores de esto son la realización de todas las medidas pretendidas por Martínez de Hoz mediante la ley de emergencia económica y la de reforma estatal[viii] (impulsadas en ese momento por el BM, el FMI y el grupo de capitalistas más concentrados agrupados en el CEA).

En este sentido, la década menemista, no hace más que afirmar un modelo de acumulación que ya había derrotado a otro, estableciendo la logística necesaria para su realización como tal.

2001, un punto de inflexión?

Si bien dentro de las clases subalternas, de sus movimientos de resistencia y lucha, persisten diversas interpretaciones acerca de la explosión popular de los días del 19 y 20 de diciembre de 2001, que tuvo como consecuencia el desarrollo de asambleas populares sobre la base de la territorialidad, donde hubo un acercamiento de distintos sectores, desocupados y asambleístas, trabajadores de fábricas ocupadas, estudiantes y organizaciones políticas en general, no podemos negar que constituye un punto de inflexión en la historia reciente. Estas mismas experiencias nos muestran un cambio en la subjetividad de amplios sectores de la sociedad civil, que comienzan a preguntarse por su relación con el Estado, relación que se pone de manifiesto en el "que se vayan todos".

Por su parte, si bien pareció al menos fisurarse el bloque histórico y con él la hegemonía de las clases dominantes, éste supo rearmarse. Este hecho se hace gráfico en las elecciones de 2003, pero sobre todo en las medidas tomadas por el nuevo gobierno. Medidas que tendieron a "satisfacer las demandas" de un sector de esa alianza de las clases subalternas que surgió fundamentalmente durante 2002. Logró, mediante medidas como las que destituyeron miembros de la corte suprema de justicia, o reemplazaron la cúpula militar, quitarle a la alianza que mencionamos al sector de las clases medias, y desarrollar una estrategia en principio regresiva respecto de los trabajadores ocupados. Tal es el caso, a nuestro entender, de la estrategia de la cooperativización para las fábricas recuperadas por sus trabajadores, donde intelectuales orgánicos a las clases dominantes, intervienen, en el caso de Brukman desde un aspecto aparentemente técnico pero que tiene consecuencias políticas claras.

Aproximaciones a nuestro universo de análisis

Un primer elemento fundamental a constatar al tomar contacto con nuestro universo de análisis, es la existencia de dos tendencias de opinión entre las trabajadoras/es de la fábrica Brukman. Estas dos tendencias, sumamente contrastantes entre sí, se

manifiestan a lo largo del desarrollo de las entrevistas que realizamos con cuatro trabajadores, dos pertenecientes a una de esas corrientes de opinión, y otras dos pertenecientes a la otra.

Fruto del análisis comparativo entre estas dos entrevistas que realizamos, queremos resaltar que un punto nodal del funcionamiento en la fábrica, es la utilización de la asamblea como medio de toma de decisiones. Es de vital importancia destacar esto, ya que como dice Gramsci "*Las asambleas, las discusiones para la preparación de los Consejos de Fábrica, han dado a la educación de la clase obrera más que diez años de lectura de los opúsculos y los artículos escritos por los propietarios de la lámpara del duende. La clase obrera se ha comunicado las experiencias reales de sus diversos componentes y ha hecho de ellas un patrimonio colectivo: la clase obrera se ha educado comunísticamente, con sus propios medios y con sus propios sistemas.*"[ix]. Este es un primer elemento contrahegemónico que aparece en común en ambas entrevistas. Al recuperarse a sí mismas como sus propias educadoras, las clases subalternas también niegan la dirección de las clases hegemónicas. También niegan su condición de dominadas. "*En realidad, al construir ese aparato representativo* [el Consejo de Fábrica]*, la clase obrera realiza la expropiación de la primera máquina, del instrumento de producción más importante: la clase obrera misma*"[x] La experiencia de la democracia obrera en la toma de las decisiones, en el diseño del temario de discusión de los asuntos colectivos de todos/as los trabajadores/as de la fábrica, es un elemento que tiene en sí el germen potencial de una nueva forma de organización social.

Sin embargo, es pronto donde debemos separarnos del análisis de las semejanzas que se expresan en ambas entrevistas, para pasar a ver las posturas contrastantes que aparecen.

Habíamos planteado en los objetivos de nuestro trabajo la relación existente entre los cambios en la situación política y social del país, y la subjetividad de los trabajadores, sus opiniones sobre la experiencia de lucha de Brukman. Encontramos al momento de realización de las entrevistas dos grupos de trabajadores con opiniones bastante divergentes entre sí a propósito de, por ejemplo, la lectura que se hace del proceso de Brukman. Dicen Leonor y Juan Carlos, integrantes del grupo de dieciocho trabajadores

aproximadamente que, como una de las tendencias de opinión, forman parte de la minoría en relación a los 52 que en la actualidad tiene la fábrica:

Leonor: *Yo creo que así como se dio vuelta la situación política y social del país, dentro de los trabajadores también cambiaron muchas cosas. En Brukman no se sale a la calle, por ejemplo. Salen las compañeras como yo y otro grupo de compañeros que salimos y apoyamos las distintas luchas que hay, porque somos conscientes que si hoy estás acá adentro trabajando, así como se dio en el país entero un giro hacia la derecha a partir de la asunción de Kirchner, hoy estamos en el medio de un torbellino político.*

Y Juan Carlos agrega: *Cuando nosotros nos constituímos en una cooperativa, fue en el momento mas crucial y mas terrible de nuestra lucha, que fue en la carpa, con motivo de la urgencia y la necesidad de entrar en la fabrica. Nosotros... no es que seamos amantes del sistema cooperativo, para nada ni mucho menos. Es sabido que después de la cooperativa comienzan los problemas con la competencia, con el gobierno, con el fisco, con todo lo que hay que pagar, en fin, una serie de cosas que una fabrica bajo control obrero no tiene. Entonces por eso nosotros desde el principio no apostábamos al sistema cooperativo.*

Sobresalen dos cosas, fundamentalmente, en una y otra argumentación. El hecho de que el gobierno de Kirchner acompañe y/o exprese un giro a la derecha en la situación social y/o política del país, y el desdén con el que Juan Carlos se refiere a la cooperativa como la alternativa que primó en un determinado momento –"el más crucial y el más terrible"-. Ambas posturas manifiestan disconformidad con la situación actual de la fábrica: "Es sabido que después de la cooperativa comienzan los problemas con la competencia, con el gobierno, con el fisco..."

Pasemos ahora a las palabras de Elena y Alba, integrantes del grupo que conforma la tendencia mayoritaria de opinión dentro de la fábrica. Ellas nos dicen, respecto a la situación actual del país y a formación de Brukman en cooperativa:

Alba: *Cuando volvimos a trabajar desde lo legal, formando cooperativa, la gente volvió nuevamente y confió en nosotros. Esa es la diferencia, legalmente, la gente tiene más confianza, de la otra manera es como que tienen miedo de dejar producción que no*

saben si van a recuperar. La diferencia es también la confianza en nosotros mismos, porque hoy en día venís más tranquilo a trabajar, porque no pensas: "uuy, me tengo que quedar porque sino me van a desalojar", hoy si me quedo, me quedo para resguardar una fuente de trabajo y a producir un poco más para estar un poco mejor, a llevar un pequeño salario. Hoy es un pequeño salario, pero aspiramos a mucho más.(...) Hoy venimos tranquilos y dejando una tranquilidad también en la casa, y eso para nosotros es fundamental, sacás un peso de encima a la familia estando de esta manera. Y podemos proyectar más futuro, porque hoy estamos trabajando a fason, pero pensamos trabajar nuestra propia mercadería, hasta exportar, hay muchas cosas para hacer e ir progresando. Yo creo que esta es la seguridad que te da lo legal.

Por su parte Elena nos comenta lo siguiente: *nos decían que no, que tenemos que hacer huelga, que tenemos que hacer escrache, que tenemos que cortar calles... y así estuvimos durante un año y cuatro meses, acampando en plaza de mayo para que nos defendiera el gobierno, pasamos las mil y una debajo de la lluvia, el frío, paradas en la esquina de la casa de gobierno. Después, entramos a hablar con el presidente, porque entramos a la puerta que teníamos que entrar, hablamos con el presidente cuando ya teníamos la quiebra, la expropiación y seguíamos en la calle. Tuvimos la oportunidad de ir a hablar con el presidente con invitación. Bueno, nos saludó a todos (fuimos tres personas) y yo me acerqué y le dije "mire, soy de Brukman, estamos en la calle", y él que sabía nos dijo "¿cómo si ya tienen todo?", "si, pero no podemos entrar" le dije, "Espérenme un cachito" me dijo, y después "haber, cuénteme", le explicamos todo, lo llamó al jefe de gabinete y le dijo: "ya me arreglás el problema de Brukman", el otro dijo "pasen a mi despacho", y empezó a llamar por teléfono: a Ibarra, a esto, al otro... y al final entramos, sin romper ni hacer tanto escándalo.*

Es notable el contraste. Se reivindica la cooperativa como la formalidad que permitió que la investidura legal para Brukman permitiera que las trabajadoras pudieran volver a sus tareas laborales en un marco de tranquilidad y estabilidad. Se dibuja la figura del presidente como aquel que finalmente fue quien logró resolver un conflicto en el que intervinieron decenas de organizaciones sociales y políticas, que alcanzó repercusión a nivel nacional como una de las luchas más importantes de la clase obrera en la Argentina de los últimos tiempos. La conformidad con la manera en la que se resolvió el

conflicto, barrunta una falta de visión crítica respecto a los problemas que trae de la mano la inserción dentro de la lógica capitalista, a partir de la formación de la cooperativa. Si en la entrevista a Leonor y a Juan Carlos encontrábamos una apuesta subyacente –que como pronto veremos se hace explícita- por la superación de la forma en la que transitoriamente se pudo destrabar el conflicto en un determinado contexto social y político, en la entrevista a Elena y Alba lo que hallamos es conformismo con una resolución que desde nuestro punto de vista, sólo resuelve el problema de un pequeño grupo de trabajadores en un corto plazo. Nos permitimos hacer aquí una cita de Marx. En 1864, Karl Marx hacía referencia al cooperativismo: "*es imposible exagerar la importancia de estos grandes movimientos sociales que han mostrado en los hechos que la producción a gran escala y al nivel de las exigencias de la ciencia moderna, puede prescindir de la clase de los patrones..."* Pero también recuerda que *"ha probado hasta la evidencia que, por excelente que sea en principio, por útil que se muestre en la práctica el trabajo cooperativo, limitado estrechamente a los esfuerzos accidentales y particulares de los obreros, no podrá detener jamás el crecimiento en progresión geométrica del monopolio ni emancipar a las masas, ni aliviar siquiera un poco la carga de sus miserias"*[xi]. Apartándonos sutilmente de lo expuesto al final de esta cita, consideramos que las cooperativas si bien pueden ser una solución inicial, terminan en el mediano o largo plazo funcionando dentro de la lógica mercantil, con todos los desmanes que eso trae para los trabajadores. Esto a causa, como bien señala Marx, de la tendencia a la concentración de la economía bajo el capitalismo, a la formación de monopolios.

Ahora bien, volviendo a las entrevistas encontramos: cuestionamiento al orden actual y escepticismo hacia la legalidad capitalista de un lado, y conformidad y valoración positiva de esa misma legalidad que permitió que Brukman funcionara bajo un manto de normalidad y tranquilidad. Siguiendo con nuestro análisis, y retomando aquellas formulaciones hipotéticas que fuimos planteando a lo largo del trabajo, estas divergencias entre las distintas tendencias de opinión dentro de la fábrica van a manifestarse en las prioridades que establecen los trabajadores para discutir en las asambleas, para pensar su propia subjetividad en relación a la lucha de Brukman, para plantear perspectivas a futuro. Veamos.

El Grupo le plantea a Leonor y Juan Carlos : *En este proceso, fueron muchos los trabajadores que, como vos, hicieron una experiencia muy rica de aprendizaje de la situación política y social de la argentina, desde el momento anterior a la toma de la fábrica donde vivenciás una situación normal en la que no estás muy enterada de nada, al momento de hoy fue como que hubo un momento, en el año pasado, donde había una mayor cantidad de trabajadores que estaban preocupados, como vos, por la situación política y social. Te quería preguntar: ¿Cómo ves ahora al resto de los trabajadores respecto a eso? ¿discuten en la asamblea cuestiones políticas o respecto al gobierno y la relación con otros trabajadores?*

Leonor nos responde*: Mirá, en las asambleas de Brukman lo último de lo que se habla es de producción, a partir de tener este giro a la derecha del gobierno, y de tener precisamente un abogado que pertenece a la derecha. Entonces, en un principio,* ***si bien hay rebelditas como yo que damos un poco de discusión respecto a la política, generalmente se trata de evitar****.*

Un tema que nos interesaba buscar es la perspectiva de estas trabajadoras/es que no se conforman con la cooperativización y los contenidos políticos que ella encierra. La pregunta fue: *¿Cómo ven la actualidad de Brukman y la actualidad de la clase trabajadora en la argentina en general?¿qué perspectiva le ven a una posibilidad de lucha y unión de la clase trabajadora? ¿****Cómo ven la*** *situación política actual y su* ***perspectiva a futuro****?*

Juan Carlos nos responde*: Yo estoy viendo que la clase trabajadora en la argentina está pasando por una situación bastante crucial porque sigue habiendo despidos, sigue habiendo desocupación, cada vez más. Creo que no es fácil la lucha de los trabajadores que se están quedando sin empleo, pero ahora* ***estamos luchando contra un sistema y un gobierno que está dando paliativos****: dando una bolsita de alimentos o 150 pesos para sacar a la gente de la calle y que no proteste más. Entonces, hay gente que va y apoya esa política, y hay gente que no, pero hay una disyuntiva en torno de todo el movimiento obrero. Eso es lo que yo veo. Yo pienso que los trabajadores que hoy están sin trabajo están en una situación muy complicada, porque no se ve una perspectiva, no se ve esperanza, no se ve un norte... no se ve nada.*

Entonces *¿Cuál sería para vos la posibilidad de que se dé una transformación?*

Juan Carlos expresa: ***Que los trabajadores se unan*** *en un movimiento de trabajadores desocupados nacional. Haciendo fuerza, haciendo que estén todos los trabajadores ocupados en la calle permanentemente insistiendo, porque nada se consigue estando en la casa mirando televisión, sino* ***en la calle luchando, es la única manera que se pueden conseguir las cosas como se pudo conseguir lo de Brukman desde la carpa****. Desde cualquier modo de lucha es la única manera de arrancarle al gobierno lo que tiene que ser.* ***Dejar de pagar la deuda externa*** *es el primer punto; segundo punto,* ***con ese dinero abrir las fábricas que están cerradas y volver a ponerlas a producir con todos sus trabajadores adentro.*** *A mi no me vengas a decir que en toda la Argentina no va a bajar el nivel de desempleo, yo pienso que esa es la mejor manera de terminar con el problema del desempleo. Entonces, como sale en radio 10, canal 9, y todos los otros medios diciendo de que los piqueteros obstruyen el paso de la personas que quieren circular libremente... siempre el mismo discurso de la ultraderecha. La mejor salida es que el gobierno deje de pagar al F.M.I., al Banco Mundial, y a todos los acreedores internacionales y automáticamente se pongan a trabajar con todas las fábricas que están cerradas. Todos los medios de producción para que los trabajadores estén trabajando, los desocupados que están mendigando en las calles 150 pesos.*

Con todo, lo que queríamos rastrear a través del discurso de las/os trabajadoras/es es, cómo creen ellos que hay que seguir la lucha ante los límites que presenta la forma cooperativa*:, ¿qué se discute para solucionar esos problemas entre el grupo minoritario y el resto?*

Juan Carlos*: En lo inmediato, nosotros tenemos reuniones con el grupo minoritario y vemos la manera de enfrentar la política de derecha que se está dando adentro de la fábrica. A esa política de derecha nosotros tenemos que ir socavándola y terminar de raíz con todo ese discurso porque, de lo contrario, vamos a terminar haciendo los deberes con Caro y con quién sea, y con eso terminamos con la lucha y con todo. Yo creo que no debemos olvidarnos de que los trabajadores pudimos recuperar esta fuente de trabajo gracias al esfuerzo de nosotros, gracias al esfuerzo de los estudiantes, de los trabajadores de otras fábricas, de las entidades políticas, de las asambleas barriales,*

etc., que han estado luchando codo a codo con nosotros. Yo eso no lo olvido, y ninguno de los trabajadores que pertenecen a este sector lo puede olvidar. Nosotros estamos luchando para ***que la cooperativa se concientice y no pierda la conciencia de clase que tenemos****.*

Ahora revisemos las argumentaciones vertidas por Elena y Alba, respecto a la politización de los trabajadores y a las perspectivas que ellas ven a futuro desde su lugar en Brukman.

Un hecho que nos muestra el cambio de subjetividad de las trabajadoras/es de Brukman luego de la cooperativización es su relación con otros movimientos de lucha y resistencia. Una característica de Brukman hasta el desalojo violento por parte de la policía fueron, justamente, sus relaciones con otros movimientos sociales y políticos, el hecho de haber organizado encuentros de trabajadores en la puerta de la fábrica, cortando la avenida, que se recordara allí, como centro de reunión el día del trabajador, que en las movilizaciones fueran actores centrales, en fin, que participaran de toda una organización, quizá embrionaria, pero que encerraba una gran potencia dentro de las clases subalternas, hacía de Brukman un sujeto de lucha cuya acción tendía a la conformación, al menos incipiente, de una contrahegemonía, de la organización de la voluntad consciente de un sector de trabajadores tanto ocupados como desocupados. Nuestra pregunta fue: *Vos hablabas de las marchas y anteriormente del movimiento de las fabricas recuperadas, ¿con que sectores ahora ustedes están relacionados?*

Elena: *Con las fabricas recuperadas.*

Grupo: *¿y con los sectores sociales que estaban al principio?, las asambleas...*

Elena: ***No, no, porque se había politizado tanto esto que ya era una pelea tremenda*** *entre nosotros...*

Grupo: *¿Y* ***cómo ven el futuro en el país*** *y de ustedes en particular?*

Elena: ***Yo insistiría mucho en la ley nueva de quiebra, porque las fábricas que están van a cuidar a los obreros y las fábricas, porque si ellos andan mal, se la sacan y se las dan a los empleados.*** *Entonces, o la cuidás o te la sacan y los empleados siguen, y, como los empleados pueden mantenerse con poco porque no hay*

gerenciamientos de nada, ni grandes sueldos ni ganancias. Entonces la gente, o cuida más a sus empleados, o se quedarán los empleados con la fábrica. Hay que insistir ahí, en leyes que te favorezcan. Hoy día los jueces no saben para dónde agarrar porque no hay una ley. Algunos jueces te la dan de favor o se busca la vuelta, pero habiendo una ley ya tienen con que agarrarse, porque hoy muchos no se quieren jugar y te dicen "qué hacemos después", porque vienen, te sacan y muchos le hicieron juicio al juez. Muchos corrieron ese riesgo, juicio político como les llaman. Hoy mismo en el programa, el abogado de los dueños, decía que esto es ilegal, que esta fue una ley fraudulenta que sacó el gobierno. Y bueno, pero es una ley y van a tener que hacer otra para sacarla. Lo que hay que conseguir son conquistas importantes para todos, leyes, porque lo otro es paliativo, para mí.

Para finalizar, dos consideraciones se desprenden de los fragmentos de las entrevistas que hemos tomado. Una, respecto a la politización de los trabajadores; la otra, gira en torno a las propuestas a futuro que las dos tendencias contrastantes formulan.

Leonor y Juan Carlos rescatan el hecho de que los trabajadores discutan política, es decir, trasciendan el nivel craso de la materialidad económica en la que se hallan inmersos, elevándose al plano en el cual se discute la posibilidad de la construcción de un nuevo Estado, de un nuevo bloque histórico. Se muestra así en sus discursos la conciencia de la necesaria articulación que debe existir entre los problemas políticos y aquellos que atañen más específicamente a una asamblea de fábrica como la de Brukman. Al decir de Gramsci, el "Príncipe moderno" deber abarcar una profunda reforma intelectual y moral de las clases subalternas, integrando los distintos aspectos de sus vidas. Evidentemente, esto contrasta con la tendencia que manifiesta el grupo mayoritario en Brukman, que focaliza las discusiones en las asambleas sobre aspectos específicos de la producción, escindidos de la problemática social y política dentro de la cual se encuentran.

Por un lado, entonces, encontraremos una concepción integradora de problemas económicos y políticos, mientras que por el otro la problematización sólo apuntará al terreno económico. Veamos al respecto las perspectivas que plantean las distintas tendencias. Alba y Elena ponen el acento en la aprobación de una nueva ley de

quiebras que sirva para regular el funcionamiento de la relación que actualmente existe entre capital y trabajo en la Argentina: hacen acudir al poder judicial para regular el terreno de la economía, sin cuestionarla, y sin cuestionar tampoco las relaciones de clase que atraviesan al poder judicial, que históricamente bajo el capitalismo ha servido a los patrones, a los propietarios, a lo sumo que la relación de fuerzas sociales fuera favorable a la clase obrera. Leonor y Juan Carlos, están por encima de este planteo, al plantear que la posibilidad de resolución de los problemas de los trabajadores sólo puede venir de la mano de los trabajadores mismos, uniéndose la clase obrera toda. En este otro planteo, los problemas de Brukman y de todos los trabajadores se encuentran en profunda relación con los problemas políticos que atraviesa el país: "no pagar la deuda externa" es, como primer punto, un ejemplo de que el conflicto de clase que se encarna en una pequeña fábrica es, a la vez que amenazador de un orden social fundado en la explotación del trabajo y la propiedad privada de los medios de producción, expresión de los problemas financieros que se dirimen en la arena de la política internacional, tienen incidencia en la vida cotidiana de los trabajadores.

Es nuestra intención que, más allá de las diferencias que puedan tenerse en este momento respecto a las lecturas que se hacen del proceso de lucha de Brukman, testimonios como este análisis puedan dar frutos en un futuro en que los trabajadores se vean de nuevo frente al desafío de ser una alternativa contrahegemónica. Hacer una recuperación de la masa de los acontecimientos que forman el entramado de aquello que podríamos resumir bajo el título de "la lucha de Brukman", no como una serie cronológica acumulada, sino como aquello del pasado que se integra activamente al presente, será lo que nos permita detectar las posibilidades de cambio o continuidad, la perspectiva del surgimiento de un nuevo bloque histórico[xii].

Conclusiones provisorias:

"Es necesario que la voluntad colectiva y la voluntad política en general, sean definidas en el sentido moderno, la voluntad como conciencia activa de la necesidad histórica, como protagonista de un efectivo y real drama histórico" Antonio Gramsci[xiii]

La cuestión que nos propusimos con este trabajo de investigación fue la de dilucidar la pregunta que nos hicimos mediante la hipótesis que hemos formulado. Es decir, acercarnos a una explicación de cómo las modificaciones en las relaciones entre las distintas fuerzas sociales, que se sucedieron en los dos últimos años, reflejadas en la progresiva parálisis de la movilización social[xiv], tuvieron una concreta, objetiva incidencia en la subjetividad de los trabajadores de la fabrica textil Brukman, y como consecuencia de esto la repercusión en su accionar político.

Esta última cuestión es la que, para nosotros incidió en que primase, entre las dos posibles alternativas que en un principio existían, la de conformar una organización en la fábrica bajo la figura legal de Cooperativa. Ahora bien, mediante nuestra investigación, encontramos para nuestra sorpresa que dentro del conjunto de trabajadores de la fábrica Brukman no existía una homogeneidad de pensamiento en lo respectivo a la actualidad organizativa de la misma; más allá de la existencia de la cooperativa como tal, y de la aprobación que ésta generó en las obreras/os; así, se corroboran distintas posiciones, opiniones en cuanto al tema.

Encontramos un grupo mayoritario que consta de más o menos dos terceras partes del total, que está de acuerdo con la conformación actual; pero a su vez (y para nuestra sorpresa) otro grupo de diecisiete o dieciocho obreros que ven con frustración este desenlace, debido a que apuntaban a la estatización de la fábrica. Y es en este último grupo donde podríamos decir que existió una "concientizacion" mediante el proceso de lucha que desarrollaron desde la toma de la fábrica en diciembre de 2001 al momento de la cooperativización.

Lo que encontramos es que, desde este momento, este grupo minoritario de trabajadoras/es desarrolla una lucha bajo nuevas formas. Su qué hacer se enmarca en pensar en cómo transformar las relaciones que se dan al interior de la fábrica y hacia fuera de la misma. Evidentemente estos trabajadores se encuentran, en cierto sentido, un paso atrás del momento más desarrollado de su organización, pero cuentan con una experiencia que sólo la lucha podía darles. Su subjetividad fue transformándose y ante el cambio en la coyuntura siguen planteándose cómo desarrollar prácticas contrahegemónicas, su momento catártico en tanto paso del momento económico al ético político se manifiesta como permanente. Efectivamente el debate se encuentra en

torno a la perspectiva de la cooperativa como forma legal y los límites que le impone a la organización de los trabajadores/as en tanto miembro de la clase obrera.

Ahora bien, encontramos, por su parte, que el sector mayoritario se ha conformado con esta organización profundizando la diferencia entre lo económico y lo político. Ante ésto lo que observamos siguiendo a Gramsci, es que se ha producido cierto retroceso, pues ahora el eje está puesto en producir más para ganar más. De esta forma lo que aparece tras el manto de la cooperativa y las apologías a esta forma de organización, es que los trabajadores/as son empleados de sí mismos. En este sentido lo que se produce es como un venir a menos en la relación capital trabajo, pues los salarios de los trabajadores -que legalmente no son tales porque ellos son "asociados" de la cooperativa y en tanto eso trabajadores autónomos frente al Estado- dependen de la producción que desarrollen, pasando a ser un salario a destajo.

Nosotros planteábamos en nuestra hipótesis que los cambios en la situación política fueron los que provocaron que Brukman aceptara la estrategia de la cooperativización. Si bien ambos grupos de trabajadores coinciden en que ésta era la forma de poder seguir trabajando, ubicándose claramente y tal vez conscientemente en el plano de la lucha económica, sólo el grupo minoritario reconoce que se pudo llegar a esa instancia sólo porque existió una lucha junto a otros movimientos de resistencia. Este sector comprende que efectivamente ha habido un cambio en la subjetividad de la sociedad civil, de cierta expectativa en el nuevo gobierno que expresa un bloque de poder, expectativas que no tienen correlación con las medidas que se tomaron, al tiempo que ven que sólo será posible un cambio a partir de la organización de las clases subalternas.

Lo que al terminar estas aproximaciones nos sigue quedando como pregunta es por qué el sector mayoritario de las/os trabajadoras/es no encuentra como antecedente de la cooperativización la lucha que desarrollaron junto a otros movimientos y ponen la causa de lo que entienden como una "victoria" en un gobierno que en última instancia los está condenando a ser "cuentapropistas", que deben autoexplotarse para obtener un ingreso que supere la línea de pobreza. Aquí, evidentemente, la subjetividad generada a partir del discurso ha producido sus resultados, los pretendidos desde las clases dominantes.

De este modo quedaría claro por qué llamamos “diferentes estrategias” a la que se engloba en los términos “cooperativización” y “estatización bajo control obrero”, pues la primera encierra determinadas formas de actuar, de concebir la realidad, de las alianzas que se establecen que tienden a cerrarse en un movimiento que no tiene como perspectiva la superación de este modo de organización de la producción y que, por lo demás es la estrategia que se desarrolló como “salida” a los conflictos de las fábricas tomadas desde el bloque de poder hegemónico; mientras que la otra alternativa suponía una estabilización económica que permitía continuar con la organización política.

Con todo, el *drama* personificado en este caso por las/os trabajadoras/es de Brukman no se encuentra clausurado, aún existe en potencia un germen de organización contrahegemónica.

---

[i] GRAMSCI, Antonio. *Escritos políticos 1917-1933. Apuntes sobre la historia de las clases subalternas. Criterios de método*. Siglo XXI Editores. México. 1997. Pág. 361

[ii] IÑIGO CARRERA, Nicolás. *La estrategia de la clase obrera. 1936*. Ediciones PIMSA – La Rosa Blindada. Buenos Aires. 2000. Pág. 14

[iii] *op. cit*. Pág. 21

[iv] GRAMSCI, Antonio. *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*. Juan Pablos Editor. México. 1995. Pág. 111

[v] GRAMSCI, Antonio. *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno. Análisis de situación. Relaciones de fuerza*. Juan Pablos Editor. México.1995. Pág. 66

[vi]Es decir, se acepta seguir siendo un país dependiente, con lo que esto implica: ser incapaces de desarrollar el aparato productivo sin el financiamiento externo, sin inversión de empresas extranjeras, etc. Ya que los países imperialistas son quienes permiten, o no, (a través de esos mecanismos) que contemos con la tecnología necesaria para producir productos informáticos y electrónicos, medicamentos, autos, telecomunicaciones, etc.

[vii] Esta construcción se realiza básicamente por coacción física y el terror como motor.

[viii] la primera de las leyes se encara el proceso privatizador de las empresas de servicios públicos, estableciendo que los acreedores del Estado y/o sus empresas pueden capitalizar sus créditos, lo que posibilita, posteriormente, la capitalización de la deuda externa por parte de capitales externos y locales. La segunda se ocupa de reestrucutrar y reasignar el gasto estatal, eliminando subsidios, reintegros impositivos y transferencias del sector público a las economías regionales y las Pymes, con el objetivo de achicar el déficit del estado; ofrece la igualdad jurídica para las inversiones extranjeras. Los principales sectores beneficiados fueron la banca acreedora internacional que coloca en

las privatizaciones bonos de la deuda devaluados internacionalmente al 100%, la gran burguesía que opera localmente[28] y sectores concentrados de capital extranjero[29].

[ix] Gramsci, Antonio "El instrumento de trabajo" en *Antología* Siglo XXI, Madrid, 1992., Pág. 68.
[x] Gramsci, Antonio "El Consejo de Fábrica" en *Antología* Siglo XXI, Madrid, 1992., Pág. 68.
[xi] Obras Escogidas, T. II, pág. 11
[xii] Calello, Hugo, de "Gramsci, del americanismo al talibán", grupo editor Altamira, Bs. As., 2003
[xiii] GRAMSCI, Antonio. *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*. Juan Pablos Editor. México. 1995. Pág. 29
[xiv] (disminución de la "efervescencia política" de la ciudadanía, fin del movimiento masivo de las asambleas barriales, disminución del fenómeno de la "toma de fabricas", fin del reclamo por el "que se vayan todos los políticos corruptos", etc.)